

Mensaje diario para el martes, 2 de julio de 2013

Transmitido por Cristo Jesús al vidente fray Elías

Yo Soy la cura definitiva y la liberación para vuestras vidas, porque es solo a través de Mí que alcanzarán Misericordia y se santificarán.

Por eso hoy les digo una vez más, que no teman porque los velos caigan ahora de vuestros rostros, antes de lo que ustedes hubieran creído. No solo les derramo Mis Infinitas Gracias, sino que también les muestro la verdad por medio de las pruebas y de los desafíos constantes de trascendencia para vuestros corazones y consciencias.

Cuando lleguen a descubrir aquello que ven de ustedes mismos y que los atormenta, no se detengan a pensar cómo se librarán; procedan de forma inteligente y decreten, a través de Mi Corazón Misericordioso, que pertenecen a Mi Luz Eterna y a la unidad perfecta con Mi Padre. De esa manera, aquello que deberá ser quemado por Mi Fuego Divino no los perturbará más, porque cada vez que se presente para desafiarlos, habrán cultivado un corazón pacífico y abierto a la gran transformación.

Cuando Yo les digo todas estas cosas, es porque estoy hablando directamente con aquella parte de vuestro ser que ya está vieja y a la que le ha llegado el momento de morir, para que pueda nacer vuestro bienaventurado espíritu. Por eso sean pacientes, porque aún en esta vida terrenal hay mucho que superar y que aprender, esto les permitirá tener siempre un corazón alegre, capaz de elevarse hasta Dios y de no sentir culpa.

Los invito a conocer la ciencia de la Divina Misericordia, así despertarán a lo verdadero. Se debe tener valentía para estar Conmigo, por eso muy pocos son los que se arriesgan a decirme sí por amor a la transformación.

Bajo el Amor del Padre, sean bienaventurados.

¡Gracias por guardar Mis palabras en el corazón!

Cristo Jesús.